



## Boletín Radar Marzo 2012/2

### Editorial

Ana Eugenia Viganó

Estimados lectores:

Los primeros días de este mes de marzo se llevó a cabo en la Ciudad de Barcelona la **XII Conversación Clínica del Instituto del Campo Freudiano en España**. Algunos colegas de nuestra Delegación tuvimos la grata oportunidad de estar allí y participar del evento que esta vez llevó por título *El final*. *"El final evoca ese tiempo en que, retomando las secuencias melódicas y armónicas, se termina la partitura bajo la batuta precisa del director de orquesta. El último movimiento va con la última nota, le sigue un silencio que se escucha, después viene la respuesta de aquellos que han tenido que estar oyendo."* [\*] A propósito de este evento presentamos un texto de **Margarita Álvarez** que ella misma titula ***El final. Algunas notas sobre la XII Conversación Clínica del Instituto del Campo Freudiano en España***, y que, como notas, resuenan en nombre propio pero dan cuenta también del trabajo que cada quien renueva en su lazo con los otros, corazón mismo de lo que es una conversación.

De cara al Congreso de la AMP que tendrá lugar en muy pocos días, en la Ciudad de Buenos Aires, compartimos un escrito que nuestra colega **Clara Holguín** publicó en el Boletín de la NEL Anudamientos. El trabajo se titula ***¿Qué viene en lugar del***

**Nombre del Padre?**, y nos parece oportuno enlazarlo -además de con el resto de las propuestas del Boletín y de los textos que se difunden en el Site del Congreso-, con las temáticas que se han venido elaborando en nuestros espacios locales, con los invitados internacionales y en las Noches de Escuela, pues estos temas están en el centro de las discusiones.

El tercer texto que encontrarán en esta edición es una reseña de las actividades que se llevaron a cabo con **Enrique Acuña**, colega argentino que estuvo de visita en la Ciudad de México en estos días. **Gabriel Roel** nos extrae los puntos que considera más relevantes tanto de la presentación del documental de Acuña **La bruma -Tatachiná-** (57'; 2009) como de su libro **Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas**. Agradecemos a Enrique Acuña su generosidad al compartir estos espacios con nosotros, tanto como su cálida y animada transmisión.

Retomando las comunicaciones en torno del tema autismo, damos a conocer la apertura de un nuevo Web Site llamado **AUTISMOS** que invitamos a visitar. Compartimos el texto con el cual la Comisión de este sitio nos dio a conocer la novedad:

*"Psicoanalistas del Campo freudiano realizaron, hace ya unos tiempos, un proyecto: hacer conocer al público por Internet, en particular a los padres, su trabajo con sujetos llamados autistas.*

*Desde décadas, estos analistas transmiten los resultados de su clínica, del uno por uno, en las instituciones y consultorios en donde trabajan con familias, chicos y colegas. Revistas especializadas aseguran esta transmisión, que numerosos coloquios, jornadas de estudios y conferencias, siempre abiertos al público, proponen al debate a partir de los trabajos de grupos de investigación reuniendo los diversos practicantes concernidos.*

*En este año 2012, en donde el autismo fue instituido como gran Causa nacional en Francia, estos analistas, por medio de este sitio y de manera accesible para todos, esperan aclarar, a aquellos que desean saber, a quién se dirigen tanto ellos mismos como sus niños.*

*En este sitio, responden a cuestiones sencillas, que piden ser tratadas con delicadeza y en el uno por uno: ¿Quiénes somos? ¿Cómo procedemos? ¿En dónde y cómo acogemos a estos chicos en sufrimiento?*

*En efecto, habían compartido la necesidad de información que tienen los padres que encuentran con dificultad la acogida que desean para sus niños y el sostén que de esta esperan.*

*El sitio **AUTISMOS** está disponible en cuatro idiomas (español, francés, italiano e inglés).*

*La Escuela de Psicoanálisis del Campo freudiano se propuso para mejorar este sitio, en los próximos meses, en el plano técnico el cual todavía deja que desear. Les pedimos disculpas a los visitantes, que esperamos sean numerosos, y de los cuales aguardamos consejos, sugerencias, incluso contribuciones, testimonios y críticas que pueden dirigir a [judithm@champfreudien.org](mailto:judithm@champfreudien.org) quien los repartirá según sus idiomas."*

Para visitar al sitio: [www.autismos.es](http://www.autismos.es/) / <http://www.autismos.es/>

Finalmente reiteramos la invitación a leer, compartir y firmar la [\*\*Petición internacional para el abordaje clínico del autismo\*\*](#) misma que se lleva a cabo por iniciativa del **Instituto Psicoanalítico del Niño**, de la **Universidad Popular Jacques Lacan**. El link para suscribirla se encuentra en el texto mismo. Sugerimos que esta petición se lea en diálogo con el texto que publicamos en la edición de Radar #81 Autismo y psicoanálisis: nuestras convicciones, y junto a otros textos que han surgido a propósito de esta iniciativa y que podrán encontrar en [www.nel-amp.org](http://www.nel-amp.org). En ese mismo espacio podrán conocer la gran cantidad de firmas que ya se han sumado a este movimiento.

Auguramos, como siempre, una provechosa experiencia de lectura

**Ana Viganó**

Moderador **Radar**

\*Extraído del argumento difundido como invitación a la XII Conversación Clínica del Instituto del campo Freudiano en España. Texto completo disponible On line en: <http://www.redicf.net/agenda.html>

## **El final. Algunas notas sobre la XII Conversación Clínica del Instituto del Campo Freudiano en España**

**Margarita Álvarez**

Este fin de semana tuvo lugar en Barcelona la XII Conversación Clínica del ICF en España [1], que tuvo por título y tema "El final" y contó con cerca de 400 participantes.

La conversación clínica del año pasado, cuyo material acaba de ser publicado en un libro de la colección ELP-Gredos [2], había girado en torno a las terminaciones de los análisis y a cómo el analizante o el analista pueden dar cuenta del final de los

encuentros. Este año la conversación clínica ha dado un paso más abordando la problemática del final del análisis.

Como plantea el texto de presentación de la conversación no hay una última palabra del análisis o la palabra del fin, un análisis termina más bien sobre un imposible de decir. Pero hablar de final implica que el análisis ha tenido un fin, con el acuerdo o no del analista. ¿Se puede anticipar un final? ¿Sobre qué se hace y se decide un fin de análisis?

La conversación se organizó en torno a la presentación y discusión de ocho casos de otros tantos colegas, todos ellos AE de la ELP y de la Escuela Una: Lucía D'Angelo (1997-2000), Shula Eldar (1998-2001), Xavier Esqué (2003-2006), Araceli Fuentes y Pilar González (ambas en ejercicio), Vicente Palomera (1999-2002), Estela Paskvan (2002-2005) y Antoni Vicens (2008-2011). Y contó con la presencia y animación de Jacques-Alain Miller en la tarde del sábado y de Marie-Hélène Brousse en la mañana del domingo. El trabajo se vertebró en cuatro mesas, cuyos ejes de trabajo fueron: 1) El final, hacia el analista; 2) Saber hacer con... 3) Las modalidades de goce y lo incurable; 4) Síntoma y fantasma al final.



La conversación se organizó en torno a la presentación y discusión de ocho casos de otros tantos colegas, todos ellos AE de la ELP y de la Escuela Una: Lucía D'Angelo (1997-2000), Shula Eldar (1998-2001), Xavier Esqué (2003-2006), Araceli Fuentes y Pilar González (ambas en ejercicio), Vicente Palomera (1999-2002), Estela Paskvan (2002-2005) y Antoni Vicens (2008-2011). Y contó con la presencia y animación de Jacques-Alain Miller en la tarde del sábado y de Marie-Hélène Brousse en la mañana del domingo. El trabajo se vertebró en cuatro mesas, cuyos ejes de trabajo fueron: 1) El final, hacia el analista; 2) Saber hacer con... 3) Las modalidades de goce y lo incurable; 4) Síntoma y fantasma al final.

La animación del debate estuvo a cargo de Guy Briole y Gabriela Galarraga.

Me limitaré aquí a subrayar algunos de los puntos que me resultaron especialmente interesantes.

En uno de los casos, tras varios años de recorrido analítico, cuando la paciente se comienza a preguntar por el final y la salida del análisis, un sueño permite situar una identificación al analista que se piensa podría hacer barrera al fin. Sin embargo, la analizante no ha abandonado aún el dispositivo y hay tiempo aún para que esa identificación puede trabajarse.

Para abordar el final de análisis en otros dos textos -un caso clínico y un testimonio de AE-, J.-A. Miller retomó una cita del Seminario XXIII, aportada por Shula Eldar en su texto, donde Lacan se refiere a la historia como "el más grande de los fantasmas", una trampa que el pensamiento urde alrededor del "fuego frío de los fragmentos de real" [3]. ¿Cómo encontrar en estos análisis "esos fragmentos fríos"?



En uno de estos dos textos, la hija interpelaba en la adolescencia al padre durante la comida, y tras hacerle entrar en cólera, tragaba y callaba. Esta escena se repetirá en la situación transferencial.

Esos fragmentos de lo real son los restos del traumatismo, que han quedado fijados, momento de separación entre el cuerpo y el goce. A partir de entonces, el goce se coloca del lado del Otro, y por tanto, se va a buscar de su lado. Así, el fantasma es una primera manera de tratar estos fragmentos, estos trozos de real y ligarlos con un sentido. Pero, a la vez, es un disfraz pues la orientación hacia lo real en psicoanálisis no es la orientación en el sentido sino una orientación que lo forcluye.

De este modo, J.-A. Miller puso de relieve que en el caso citado, la pelea con el padre durante las comidas, pone en juego el objeto oral y el objeto vocal así como el sentido fantasmático "tragar y callar". El padre abre el "para todos", que el sujeto interpreta "para todos menos yo" y esta interpretación fantasmática queda fijada de manera dolorosa y vinculada con un sentimiento de injusticia.

Pero al final del recorrido analítico –señaló-, se trata de la boca que se come a sí misma, tal y como Lacan retomó de Freud, quien definió la pulsión en 1905 como una boca que se besaría a sí misma[4].

El padre que monta en cólera testimonia del efecto de goce de la hija sobre él. En este caso de histeria, se trata de que el padre goce, que manifieste algo de la vida. Hacer gozar al padre es algo muy distinto de la historia fantasmática que el sujeto ha tejido.

En otro caso, la analizante cuando está contenta, se va, tal como señala Lacan respecto a los finales de análisis en las Conferencias en las universidades americanas [5]. No se trata aquí de un análisis que lleva a la producción de un analista. La madre era la pareja del sujeto a la entrada –señaló Marie-Hélène Brousse- y lo sigue siendo al final, es decir, el recorrido confirma su posición en la vida, su sinthome. Podemos decir que el trabajo realizado permitirá al sujeto dejar de estar embarazado por su sinthome sin desembarazarse de él, lo que constituye un ejemplo interesante de la última enseñanza de Lacan al respecto, en la que se trata de saber hacer con la propia posición.



En otro caso, cuando el final aparece en el horizonte, la idea de la separación respecto al analista trae un "estarás sola" que resuena a una frase que el padre decía al analizante: "Te quedarás sola". Eso podría convertirse en un obstáculo para separarse del analista.

El final de análisis conlleva siempre la soledad, quedarse sola. Sin embargo, se trata de un "sola" distinto del mandato superyoico que dejaba al sujeto sumido en la desesperación. Este nuevo "sola" introduce otro matiz: estaré sola con algunos amigos, con mi pareja, con mi hijo, etc., del mismo modo que en psicoanálisis, en relación a la autorización del analista decimos "se autoriza de sí mismo... y de algunos otros". Esa pequeña frase que se añade introduce una enunciación distinta.

El trabajo sobre el segundo testimonio llevó a un debate sobre el duelo. Los efectos del duelo no realizado por la madre, muerta durante los primeros meses de vida del sujeto, dejaron una marca en el cuerpo, en forma de un fenómeno psicósomático.



Este FPS la condenaba a morir. El duelo que tuvo lugar en el análisis permitió al sujeto separar su cuerpo vivo del cuerpo muerto de la madre y elegir no morir.

Cuando se pierde a alguien, lo que se pierde es a uno mismo como el objeto que fue para el otro. Un duelo –señaló M.-H. Brousse deshace el nudo: queda el sujeto, los significantes, la imagen, trozos de voz, etc., pero lo real de la persona ya no está más. Se separa lo que anuda el sinthome.

Hay una diferencia entre el sujeto, el objeto y lo vivo, aquello que en el parlêtre tiene que ver con lo reprimido fundamental.

El final de análisis implica que aquel que ha hablado y ha sido escuchado, puede finalmente escucharse desde donde el Otro escucha. En la transferencia del hablar al escribir se produce una letra. A partir de ahí, la apuesta del pase será que el cartel pueda leer algo.

El último caso al que me referiré permitió ver lo que ocurre cuando la palabra de una mujer encarna para un hombre el superyó. El hecho de creerla, de creer en La mujer, puede ser un verdadero obstáculo para acallar a la mujer que vocifera y constituir un obstáculo para el análisis.

M.-H. Brousse hizo referencia a la definición que hace Lacan en RSI [\[6\]](#) cuando dice que una mujer es un síntoma para un hombre, y que en ese sentido él cree en ella ("y croit"), porque en el síntoma se cree ("on y croit").

En el seminario, Lacan diferencia entre "croire", "creer", y "croire à", "creer en". No es lo mismo "creer", en el sentido de tener algo por verdadero, por ejemplo, "creer una historia", que "croire à", que implica adhesión a algo, tener algo por real o por posible, por ejemplo, "creer en el inconsciente".

Creer en el síntoma ("croire à") quiere decir creer que el síntoma es capaz de decir algo y que para ello hay que descifrarlo. A este respecto, la forma "y croire", "creer en eso", solo es un reforzamiento que permite la lengua francesa.

Hay una diferencia manifiesta entre creer en el síntoma ("y croire") y creerlo ("le croire"), es decir, creer en su contenido, tenerlo por verdadero. Esto establece la diferencia entre neurosis y psicosis. En la psicosis, el sujeto no sólo cree en las voces de su alucinación, sino que, muy especialmente, las cree, les da una significación unívoca.

Respecto a una mujer, Lacan dice que "se la cree" ("on la croit"). Y que esto hace de tapón a creer en ella ("y croire"), a hacer de ella un síntoma. Creer que hay una, lleva a creer en la especie y, entonces, en La mujer que no existe. Pero se trata de saber -plantea Lacan- si para creer en ella, para hacer de ella un síntoma [\[7\]](#), no hay mejor medio que creerla.

Que un hombre crea a una mujer no implica que pueda hacer de ella un síntoma, es decir, que crea en ella. En el caso mencionado, al final del recorrido analítico, el analizante vuelve a elegir a la misma mujer, pero desde otra posición, lo que permite que ella devenga un síntoma para él.

Para finalizar, solo añadir que la conversación estuvo precedida por un intenso trabajo preparatorio en dos vertientes. Por un lado, queremos destacar la labor de investigación de la comisión bibliográfica, coordinada por Félix Rueda, sobre el tema del final de análisis en la enseñanza de Jacques Lacan (en el seminario, los escritos y las conferencias).

Por otro, la preparación de la conversación contó con una novedad en la vertiente del habitual trabajo on line. Esta vez la comisión de organización tuvo la excelente idea de proponer a distintos colegas que comentaran con brevedad y precisión, a modo de flash (término que dio nombre a esta modalidad de comentario), algún párrafo escogido de Jacques Lacan sobre la problemática del final del análisis. Contamos así con veintidós precisas aportaciones de otros tantos colegas. Todo ello ayudó a preparar la conversación y ha colaborado en el éxito de la misma.

1. Celebrada en el Hotel Majestic de Barcelona los días 3 y 4 de marzo de 2012.
2. VVAA: Terminaciones de análisis. Conversaciones clínicas con Jacques-Alain Miller. Madrid: Gredos, 2012.
3. Lacan, Jacques: El Seminario XXIII: El sinthome. Buenos Aires: Paidós, 2006, pp. 119-122.
4. Freud, Sigmund: "Tres ensayos de teoría sexual". En: Obras Completas, vol. VII. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1984, p. 165.
5. "Un análisis no puede ser llevado demasiado lejos. Cuando el analizante piensa que es feliz en la vida, ya basta", en: Jacques Lacan, Conferencias y conversaciones en las Universidades americanas, noviembre de 1975. Inéditas.
6. Lacan, Jacques: RSI. Clase del 21.1.1975. Inédito.
7. En este sentido, una mujer es un síntoma para un hombre cuando consiente a que él recupere el objeto a por su mediación. Y en tanto síntoma, deviene el verdadero superyó del hombre en tanto este último es el núcleo sintomático fundamental (en: Éric Laurent: El sentimiento delirante de la vida. Buenos Aires: Diva, 2011, p. 68).

Disponible On line: <http://www.elblogdemargaritaalvarez.com/2012/03/el-final-algunas-notas-sobre-la-xii.html>

# ¿Qué viene en el lugar del Nombre del Padre?

Clara María Holguín

Para responder a esta pregunta es necesario insistir que nuestro orden simbólico no es lo que era. "Presenciamos la transformación de un orden que ya no responde ni al Uno que funda la jerarquía, ni al principio de nombrar" [1]; más bien, como señala E. Laurent se trata de ese "encore" que no cesa: "si uno está feliz, cómo ser más feliz aún" [2]. "Las fuerzas del ideal del yo han sido dejadas progresivamente de un lado, en beneficio de las del superyó, de los poderes oscuros del superyó" [3], que Lacan acertadamente nombra como "orden de hierro" en 1974, para insistir en el carácter de esta ley. No es "un nuevo orden bueno o malo, bello o feo, verdadero o falso respecto del precedente, sino que es de hierro" [4]. Asistimos a la redefinición de la instancia del superyó.

Un simbólico regido por el Nombre del Padre, e incluso por la función para..., es decir la función de nominación, no es sin malestar. Sin embargo, sabemos que es un malestar ligado a la interdicción del goce y en ese sentido está articulado a la falta. El objeto aparece bajo la forma de lo que no hay, confrontándonos con un menos de goce, que por supuesto no impide desear y transgredir para acceder a él. La interdicción del goce, de manera edípica, encuadrada en el complejo de castración, responde al deseo del Otro, un Otro habitado por una voluntad de castración, que no dice Goza!! sino que dice, no goces. Es un Otro que interpone un No al goce. El goce edípico es aquel que debe ser rechazado para ser alcanzado, debe ser prohibido, pasar por un no -nom- en primer término, para luego ser positivado y permitido, lo que se manifiesta bajo las formas estructurales del deseo, imposible, prevenido e insatisfecho.

Hoy, al contrario, el funcionamiento social de nuestra civilización aparece comandado por la permisividad; los objetos no faltan, ni están prohibidos, lo que nos ubica más del lado del goce que del deseo. Hoy, cuando el mundo ha dejado de tener como punto de capitón el Nombre del padre, no aparece la cara interdicta del superyó, sino su cara exigente, la ley del hierro que exige gozar y gozar cada vez más. Se trata de la promoción del imperativo de satisfacción como regla de la civilización, al estilo del slogan del capitalismo: dos por uno, mas cosas por menos dinero, mas para más gente, rechazando todo efecto de división subjetiva y la anulación de la pérdida, que se suple con la multiplicación de objetos. La vejez, el sufrimiento o la muerte tienen como respuesta la cirugía, el medicamento o cualquier tipo de gadget. [5]

Aparece el goce como tal, esto es, el goce no edípico, el goce concebido en tanto sustraído, fuera de la maquinaria del Edipo; es el goce reducido al acontecimiento del cuerpo.

¿Podemos entonces decir que lo que viene en lugar de la función de nominación ejercida por el padre, allí donde hay un verdadero declive del padre en tanto que poder metafórico y en tanto que poder que nombra, es la función del superyó? Efectivamente.

Allí donde falta esa función aparece la voz, la voz que pide más. Mandato insensato que se reduce a una voz que ordena Gozar!!, a la que el sujeto obedece dócilmente. Se trata de la función del superyó que interesa a Lacan, precisamente porque hace contrapunto a la función del Nombre del Padre, ya que como dirá él mismo, no es posible concebir dicha función si no se comprende "lo que es la función del objeto a realizada por la voz como soporte de la articulación significante, la voz pura en la medida en que está, sí o no, instaurada en el lugar del Otro de una manera que es perversa y no lo es" [6].

Hay algo que no es atado a la ley en el sentido de la nominación, sino al objeto voz situado en el lugar del Otro. Este giro en la enseñanza de Lacan permite des-imaginarizar y desmitificar el superyó, para señalar que no se trata de ni de una persona, ni de una instancia, el superyó es la voz. No tiene más sentido que la emisión de la voz y desde esa perspectiva y en tanto sujetos del lenguaje, debe ser concebido como estructura. Sin voz no hay palabra; la voz siendo un objeto es una concretización del goce del ser hablante.

Entonces si decimos que en el lugar del Nombre del Padre viene la función del superyó, es posible afirmar que el padre de la declinación del Edipo dice lo que dice el superyó, y lo que dice el superyó es goce. El padre del declive del Edipo es el padre que dice sí, pero no en el sentido del padre de la promesa y autorización del tercer tiempo del Edipo, sino de uno que dice sí al goce: "tú tienes que gozar". En el lugar del No (del Nombre del Padre) y de la nominación, aparecen el Sí y lo real. [7]

"Las modificaciones del orden simbólico de hoy, que van desde la fragmentación del Nombre del Padre, y el avance del orden social de hierro, que se concretiza en el auge de los protocolos cognitivistas y el reemplazo de nombre propio por la función, "nombrar para" hasta la multiplicación de los modos de goce como nominación identificadora [8], deja abierta la pregunta sobre el modo actual de anudamiento [9] (para usar el nombre de nuestro boletín). es decir, sobre el modo en que incide este orden de hierro en la constitución subjetiva

1. Brousse, MH. Hacia el VIII Congreso de la AMP: El Orden Simbólico en el siglo XXI. No es más lo que era. ¿Qué consecuencias para la cura? Brainstorming. Virtualia 21.
2. Laurent, Eric. Freudiana 59.

3. Brousse, MH. Hacia el VIII Congreso de la AMP: El Orden Simbólico en el siglo XXI. No es más lo que era. ¿Qué consecuencias para la cura? Brainstorming. Virtualia 21.
4. Indart, Juan Carlos. Orden de Hierro . Scilicet. El Orden simbólico en el siglo XXI
5. Brousse, MH. Notas Conferencia. Córdoba, Argentina. Mayo 2011
6. Lacan, J. De un Otro al otro. pág. 235.
7. Notas conferencia M.H. Brousse. Córdoba. Argentina. Mayo 2011.
8. Brousse, MH. "Inconsciente". Scilicet. Hacia el VIII Congreso de la AMP: El Orden Simbólico en el siglo XXI. No es más lo que era. ¿Qué consecuencias para la cura? Brainstorming..
9. "Anudamientos": "Qué es lo que se anuda en la constitución subjetiva? El goce del viviente, la imagen especular y la lengua". Stiglitz, G. Scilicet. Semblantes y sinthome. Scilicet. Hacia el VII Congreso de la AMP

Disponible On

line: <http://bl158w.blu158.mail.live.com/default.aspx#n=1136712456&st=anudamientos&mid=ab47b655-6800-11e1-a9a3-002264c1d380&fv=1>

## Enrique Acuña en la NEL-Delegación México D.F.

**Gabriel Roel**

La segunda semana de marzo contamos con la visita de Enrique Acuña, escritor, guionista, enseñante y analista practicante del psicoanálisis miembro del Instituto Oscar Masotta, la Escuela de la Orientación Lacaniana de Buenos Aires y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis; director de las revistas *Anamorfosis*; *Microscopía* y *Conceptual, estudios de psicoanálisis*. El martes 13 pudimos conocer y disfrutar de su trabajo como documentalista en Pindo Poty con la cultura Mbya guaraní de Misiones– a mil trescientos kilómetros de Buenos Aires en el noreste argentino- quienes hace más de quinientos años preservan sus tradiciones y comunidad en plena selva y donde su mitología y religiosidad se caracteriza por privilegiar al lenguaje una inmanencia basal en el acervo de la vida diaria. A partir del caso de un niño mbya-guaraní el filme *La bruma –Tatachiná-*

(57'; 2009) nos permitió acceder a aquellas consideraciones entorno a la *eficacia simbólica* -extraídas por Claude Levi-Strauss y retomadas por Jacques Lacan- que elaboran los asuntos de la vida comunitaria donde políticamente el sanitarismo de los *comités de ética* de la actualidad contemporánea son interpelados y cuyo correlato antropológico enseña al quehacer analítico estrategias de causalidad en cuanto a sus acciones y actos.



El viernes 16 asistimos también a la presentación del segundo libro de Enrique Acuña *Resonancia y silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*, editado por la Universidad Nacional de La Plata en 2009 y presentado por el comentario Ana Viganó en *Encuentros de Biblioteca* quien realizó un recorrido a partir del subrayado del nombre propio del autor donde su transmisión resultante es una escritura de *erudita sencillez*. Cuyo lugar lógico son aquellas resonancias que tanto objeto y letra muda producidos por la experiencia analítica, mediante rodeos entre lo indecible y lo dicho, generaron *los labios cosidos del analista* para obtener la

enunciación que el *psicoanálisis* conforma como *nueva poética en el desierto de la ciencia*.



El encuentro testimonió también un encuentro con la historia en torno a las recepciones de Lacan y allí fueron convocados los nombres de Oscar Masotta y el *desmontaje de la significación*; Germán García y la experiencia de la revista *Literal* durante los años setentas, "*No matar la palabra no dejarse matar por ella*"; y entorno de lo que las bibliotecas fundan *de Schopenhauer a Freud* en nuestras provincias latinoamericanas. También una cita con la intersección de la literatura y la deriva surrealista entorno del romanticismo y la cuestión sacrificial en Alejandra Pizarnik. Un encuentro con el entusiasmo renovado por la generosidad y el compromiso que Enrique Acuña nos transmitió con su arte de usar la soledad mediante *lalengua del sinthoma* y con el *Otro del psicoanálisis* renovarnos en su causa.

